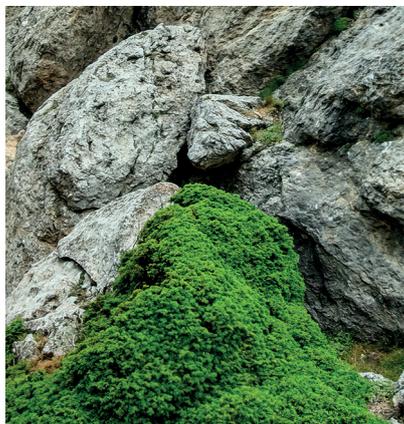


Acumulaciones de rocas formando pedregales, pedreras, pedrizas, cascajares, gleras, canchales, etc., propios de laderas montañosas. Puede albergar vegetación dispersa que enraíza entre los fragmentos rocosos.



Canchales, gleras, cascajares, pedregales, pedreras, pedrizas y otros acúmulos de rocas de diverso tamaño, tanto de litología silíceas (salvo serpentinas y peridotitas) como calcárea, que pueden llevar vegetación típica de estos medios.

“ Se considera que todo el depósito rocoso conforma este HIC 8130, y no solo los enclaves concretos donde se localicen especies y comunidades vegetales características ”

Pedregales y acumulaciones de rocas de diferente naturaleza litológica y diverso origen (gelifractos, desprendimientos, derrubios, etc.), propios de lugares abruptos, pies de cantiles, laderas empinadas, etc., en áreas montañosas y accidentadas. Son habituales en cotas elevadas (oro y crioromediterráneas) donde el modelado periglacial ha sido intenso y son comunes los fenómenos de gelifracción, pero también aparecen en entornos de menor altitud (termo, meso y supramediterráneos). Los fragmentos rocosos son de tamaño diverso y pueden formar acúmulos fijos o más o menos móviles e inestables. Suelen considerarse canchales las formaciones constituidas por grandes bloques de roca y gleras las formadas por piedras de menor tamaño. Son medios geomorfológicamente muy dinámicos, en los que continuamente se añaden nuevos aportes de rocas que, en mayor o menor medida, avanzan pendiente abajo. En Andalucía, estos depósitos rocosos se originan a partir de materiales calcáreos (calizas y dolomías) o de materiales silíceos (micacquistos, pizarras, cuarcitas, etc.).

Estos biotopos son colonizados por comunidades vegetales pioneras constituidas por plantas perennes, a menudo herbáceas, que crecen de manera dispersa ocupando los huecos dis-

ponibles entre las rocas. La movilidad de estos depósitos rocosos, que pueden ocultar un suelo más desarrollado, limita la accesibilidad de las plantas al sustrato. Estas condiciones provocan la adopción de mecanismos adaptativos como tallos flexibles, órganos subterráneos, facilidad de rebrote, etc. Por otra parte, en las manifestaciones ubicadas en áreas elevadas, la presencia de nieve durante una buena parte del año reduce, significativamente, el periodo de actividad vegetal. Dentro de los tipos litológicos referidos se producen variaciones en función de factores climáticos, topográficos, biogeográficos, etc., que explican el alto número de comunidades vegetales descritas. Éstas, aunque con pocas especies en cada localidad, son diferentes en las distintas unidades



Entre las plantas más frecuentes figuran especies de los géneros *Linaria*, *Arenaria*, *Crepis*, *Iberis*, *Viola*, *Biscutella*, *Eryngium*, *Digitalis*, *Scrophularia*, *Reseda*, *Rumex*, *Senecio*, *Phagnalon*, *Coincya*, *Centaurea* y *Saxifraga*, y helechos de los géneros *Dryopteris*, *Polystichum*, *Cryptogramma* o *Cystopteris*.

biogeográficas o sistemas montañosos, por lo que la diversidad florística del hábitat en su conjunto es muy elevada. Con frecuencia, los acúmulos de rocas aparecen junto a roquedos y, es habitual, por tanto, la presencia de especies rupícolas comunes a los HIC 8210 o 8220, en los derrubios más estables.

En estos entornos, cuando los procesos geomorfológicos que los originan siguen activos, la colonización por otras comunidades vegetales es bastante difícil. Las zonas más estabilizadas, comúnmente los márgenes, pueden ser ocupadas por la vegetación madura o serial adyacente, propia del entorno. El aislamiento de estos medios, las condiciones ambientales restrictivas, su grado de fragmentación y la distancia geográfica entre las distintas poblaciones de sus especies dan lugar a un elevado nivel de endemismo. Algunas comunidades albergan especies amenazadas, muchas de ellas raras o endémicas, de áreas muy reducidas, como *Viola crassiuscula* (Sierra Nevada) o *Papaver lapeyrousianum* (Pirineos y Sierra Nevada).

Canchales y pedreras actúan como cortafuegos naturales y como áreas de refugio de ejemplares arbóreos y arbustivos que, tras los incendios, posibilitan la regeneración natural de los entornos quemados.



Echium albicans

44008	42163	42928	42959	42964	42965
42966	30093	42969	106955	44013	44014
44018	44019	104508	106953	42968	

29797	■	PHAGNALO-RUMICETEA INDURATI
29907	■	<i>Phagnalo saxatilis-Rumicetalia indurati</i>
42957	■	<i>Rumici indurati-Dianthion lusitani</i>
42959	■	<i>Crepido oporinoidis-Rumicetum indurati</i>
42963	■	<i>Andryalo ramosissimae-Crambion filiformis</i>
42964		<i>Centaureo granatensis-Andryaletum ramosissimae</i>
42965	■	<i>Linario clementei-Andryaletum ramosissimae</i>
42966	■	<i>Echio-Crambetum filiformis</i>
42967	■	<i>Melico-Phagnalion intermedii</i>
30093		<i>Comunidad de Launea lanifera</i>
42928	■	<i>Teucro compacti-Helychrysetum serotini</i>
42968	■	<i>Campanulo mollis-Phagnaletum intermedii</i>
104508	■	<i>Euphorbio squamigerae-Phagnaletum saxatilis</i>
29823	■	THLASPIETEA ROTUNDIFOLII
29945	■	<i>Thlaspietalia rotundifolii</i>
44007	■	<i>Platycapno saxicolae-Iberidion lagascae</i>
42163	■	<i>Rumici scutati-Aquilegietum cazorlensis</i>
44008	■	<i>Crepido granatensis-Iberidetum granatensis</i>
29946	■	<i>Androsacetalia alpinae</i>

44012	■	<i>Holcion caespitosi</i>
44013	■	<i>Violo crassiusculae-Linarietum glacialis</i>
44014	■	<i>Senecioni granatensis-Digitaletum nevadensis</i>
29947	■	<i>Polystichetalia lonchitidis</i>
44017	■	<i>Dryopteridion oreadis</i>
44018		<i>Cryptogrammo-Dryopteridetum oreadis</i>
44019	■	<i>Campanulo willkommii-Polystichetum lonchitidis</i>
106954	■	<i>Gymnocarpion robertiani</i>
106955	■	<i>Cystopterido pseudoregiae-Dryopteridetum submontanae</i>
104520	■	<i>Andryaetalia ragusinae</i>
104753	■	<i>Glaucion flavi</i>
42969	■	<i>Lactuco vimineae-Silenetum inapertae</i>
106952	■	<i>Scrophularion sciophilae</i>
106953	■	<i>Thalictro valentini-Conopodietum thalictrifolii</i>